



Nuestra Señora de Guadalupe
12 de diciembre

Introito: Salmo 44.2

Salve, santa Madre, que has dado a luz al Rey que reina sobre cielos y tierra por los siglos de los siglos. *Sl.* Rebosa en mi corazón un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. *V.* Gloria al Padre...

Colecta

Dh Dios que has querido colmarnos de constantes beneficios a los que nos has puesto bajo el especial patrocinio de la Santísima Virgen María; concédenos, te lo suplicamos, que, quienes alegremente celebramos su conmemoración, gocemos de su presencia en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: Ecl. 24.23-31

He dado, como la vid, graciosos retoños y mis flores han dado frutos de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor puro, del temor, de la ciencia y de la santa esperanza. En mí se halla toda la gracia de la doctrina y de la verdad, toda la esperanza de la vida y de la virtud. Venid a mí los que me deseáis y hartaos de mis frutos, porque pensar en mí es más dulce que la miel y poseerme, más que el panal de miel. Mi memoria vivirá de generación en generación. Los que me coman tendrán aún hambre, y quienes me beban tendrán aún sed. El que me escucha no sufrirá decepción y los que obran por mí, no pecarán. Los que me dan a conocer, tendrán la vida eterna.

Gradual: Cantar 6.9; Ecl. 50.8

Quién en ésta que se vislumbra como la aurora que nace, hermosa como la luna, pura como el sol? *V:* Como el arco iris que aparece entre las nubes y como la flor entre la fronda por la primavera

Aleluya: Cantar 2.12

Aleluya, Aleluya. V. Las flores han aparecido en nuestra tierra; el tiempo de las canciones ha llegado. Aleluya.

Evangelio: Lucas 1.39-47

En aquel tiempo: Partió María presurosa por las serranías, a una ciudad de Judá; y, entrando en casa de Zacarías, saludó a Isabel. Al oír Isabel el saludo de María, el niño saltó de gozo en su vientre, e Isabel se sintió llena del Espíritu Santo. Y, exclamando en alta voz, dijo: ¡Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre! Y ¿de dónde a mí tanto bien, que venga la madre de mi Señor a mí? Pues lo mismo fue llegar la voz de tu saludo a mis oídos, que dar saltos de júbilo la criatura en mi seno. ¡Bienaventurada tú que has creído! porque se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor. Y dijo María: Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu salta de gozo en Dios Salvador mío.

Ofertorio: 2 Crónicas 7.16

He elegido y santificado esta casa a fin de que permanezca ahí mi nombre perpetuamente y estén siempre en ella mis ojos y mi corazón.

Secreta

Por tu bondad, Señor, y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, sírvanos este sacrificio para que podamos alcanzar la felicidad y la paz en nuestra vida temporal y eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio de la Santísima Virgen

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo, y en todo lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, y alabarte, bendecirte y glorificarte en la festividad de la bienaventurada siempre Virgen María, que, habiendo concebido a tu único Hijo por

virtud del Espíritu Santo, derramó sobre el mundo, conservando siempre la gloria de su virginidad, la luz eterna, Jesucristo nuestro Señor; por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos y las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas también las de los que te decimos con humilde confesión...

Comunión: Salmo 147.20

Do ha hecho otro tanto con las demás naciones, ni les ha manifestado sus preceptos.

Poscomunión

Da que hemos recibido los auxilios para nuestra salvación, haz, Señor, que en todas partes nos veamos protegidos por el patrocinio de la bienaventurada siempre Virgen María, en honor de la cual ofrecemos a tu majestad este sacrificio. Por nuestro Señor...

